



José Díaz Nieva:

### CHILE: DE LA FALANGE NACIONAL A LA DEMOCRACIA CRISTIANA.

Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 2000, 249 pp.

El joven historiador español Díaz Nieva ha emprendido el estudio de los orígenes del partido que por décadas ha sido el primero en el sistema político chileno: aquel que comenzó llamándose Falange Nacional y proclamaba la suya como una «empresa nacional... más allá de derechas y de izquierdas»; que propiciaba la organización corporativa de la economía y una «democracia orgánica, autoritaria, a la vez que respetuosa de la libertad»; que consideraba a las Fuerzas Armadas «expresión de las tradiciones chilenas (que) deben estar en un alto plano de eficacia y dignidad» y exigía «fe inquebrantable en el destino de la Patria» (Así en sus XXIV Puntos Fundamentales). Todo eso, antes de los compromisos del poder y de las tormentas del cristianismo de izquierda.

D.N. muestra, pues, las fuentes de las que brotó el movimiento falangista: primero, el Partido Conservador, durante un siglo el partido de la Iglesia, que en 1901 había proclamado su aspiración a un «Orden Social-Cristiano»; políticamente era liberal, sin embargo. Aparte de algunas minúsculas organizaciones políticas que se profesaban social-cristianas, fueron fundamentales los círculos de la juventud universitaria católica en las décadas de 1920 y 30: la Liga Social, fundada en 1931 por el sacerdote Fernando Vives, que volvía de España, y la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos (ANEC), también fundada por un clérigo, en la que formó la mayoría de los futuros

dirigentes del Partido Demócrata Cristiano. En 1933 se celebra en Roma el Congreso Iberoamericano de Universitarios Católicos; de Chile asisten -además de su asesor eclesiástico- Eduardo Frei y Manuel Antonio Garretón. Los jóvenes chilenos pueden tomar contactos con Maritain, con el partido Católico belga y con la Acción Popular de Gil Robles; pero también se entusiasman con Mussolini, admiran el *rexismo* de Degrelle (todavía adscrito a la Acción Católica belga) y sienten la influencia de José Antonio Primo de Rivera y su Falange. Vale decir, no sólo las tendencias al interior del pensamiento católico, sino también las contemporáneas experiencias fascistas contribuyen a moldear a la que había de ser la Falange Nacional.

La cuestión de porqué se llamó «Falange» es, a este respecto, significativa. Los jóvenes católicos habían terminado por integrarse al Partido Conservador, constituyendo, al interior del mismo, el Movimiento Nacional de la Juventud Conservadora. Hacia 1937, éste pasó a ser llamado Falange Nacional. ¿Lo fue por la falange del dedo, por la falange macedónica de la Antigüedad, o por el movimiento falangista español? Esto último parece más verosímil, y así lo reconocía, además, uno de los fundadores del movimiento chileno, el jurista Alejandro Silva Bascuñán.



El historiador sigue detenidamente a la Falange a través de su ruptura con el Partido Conservador (1938), pero apunta sólo en forma rápida a su fusión con otro grupo escindido del viejo partido, dando origen al PDC en 1957, y a la posterior incorporación de elementos procedentes del populismo agrario-laborista. Completan la obra el análisis de la organización y estructura de la Falange y de su pensamiento político: el «tercerismo» falangista, en que el joven partido sigue aún fiel a sus orígenes -pero ya se insinúa el paso del corporativismo al «comunitarismo». La evolución posterior, la transformación del PDC en un partido de masas de pensamiento liberal, no lo explica D.N. Nos lo debe pues para una obra ulterior, sin duda con el mismo nivel académico y libertad que ésta.

E.R.

# Chile, de la falange nacional a la democracia cristiana [artículo] E.R.

Libros y documentos

## AUTORÍA

E.R.

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Chile, de la falange nacional a la democracia cristiana [artículo] E.R.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile